

mo Reus, Corbera d'Ebre o Deltebre, según datos de la ACN.

El caso de Amposta

La ciudad de Amposta se abastece de un pozo propio y en un 15% por agua del Ebre a través del Consorci d'Aigües de Tarragona (CAT). Según el alcalde de la capital del Montsià, Adam Tomàs, los problemas en la red de abastecimiento y las fugas se deben especialmente a una red muy envejecida y años de falta de inversión. Una problemática que su gobierno está tratando de enmendar desde hace una década, según afirma.

Según las auditorías, en 2022 Amposta perdía más de dos millones de metros cúbicos de agua potable, un 64% de la que se distribuye: un 60% por escapes, y el 4% restante por errores de contadores o agua pinchada. De los 3.152.140 metros cúbicos que entraron en la red, sólo existían 1.142.704 metros cúbicos autorizados, de los que 979.050 facturados.

El alcalde pone un ejemplo concreto: una tubería del Passeig dels Xipresos, en el barrio de Valletes, que se ha empezado a reparar después de dos episodios de reventones, en 2022 y este año. «Se hubiera tenido que renovar cuando se urbanizó toda esta zona del barrio, y no se hizo», remarca. Ahora el Ayuntamiento invierte 50.000 euros en la instalación de una nueva tubería.

«Tenemos una máxima: no se arregla el asfaltado de una calle si antes no se pone también al día lo

En las Terres de l'Ebre, un total de seis municipios pierden más del 20% del agua

de abajo, todo el ciclo del agua: las pluviales, la red de suministro del agua y las alcantarillas», detalla. Pero la situación era tan precaria que las inversiones que se han ido haciendo solo sirven para contener, pero no para revertir la situación. Para ello sería necesaria una inversión de golpe de 4 a 5 millones de euros, a través de un nuevo contrato del servicio de agua potable y también de la implicación de las administraciones superiores, como por ejemplo la ACA, ente al cual el Ayuntamiento pide más apoyo. «Una actuación muy importante y necesaria para reducir las fugas es la renovación de la tubería de abastecimiento al Poble Nou del Delta, pero el ACA nos ha denegado la subvención dos veces y su coste es muy elevado», explica Tomàs.

Agbar (antes Sorela) es la empresa que gestiona el agua en la ciudad, con un contrato firmado en 2004 para 25 años y en el que no se incluyeron inversiones, de manera que la empresa se limita



El alcalde de Amposta, Adam Tomàs, ante las instalaciones de la concesionaria Sorela (Agbar). FOTO: ACN



Tuberías y estructuras del depósito municipal de agua potable de Amposta, en Tosses. FOTO: ACN

al mantenimiento y reparación, sin más aportaciones a la mejora de la red, según explica el alcalde. El Ayuntamiento trabaja para finalizar este contrato, al que todavía le quedan unos años de vigencia, y crear una empresa mixta en la que el socio privado realice de entrada la inversión necesaria para poner al día la red de abastecimiento y reducir las fugas.

Entre las medidas previstas está la sectorización de la red, mientras que se plantea la instalación de contadores digitales en los hogares, de manera que la lectura del consumo pueda ser más precisa que ahora, con los analógicos. Tomàs asegura que el agua es actualmente «barata» en Amposta y pone sobre la mesa el hecho de poder repensar el sistema para garantizar su sostenibilidad, «como se ha hecho ya antes en la ciudad con la aplicación de tasas del alcantarillado o del cementerio».

Alcanar: cero actuaciones

Como Amposta, Alcanar se abastece de pozos propios y, en parte,

de agua del Ebre a través del CAT. Es el segundo municipio que más agua pierde de Catalunya, según datos del ACA, y el principal motivo es también la falta de mantenimiento y modernización de la red. La gestión del servicio, de nuevo, es de Agbar, con una concesión que vence el año que viene. El Ayuntamiento ha tenido un largo litigio con la empresa, precisamente, por la no recepción de obras de mantenimiento de la

El alcalde de Amposta atribuye las pérdidas a una red envejecida y a la falta de inversión

red previstas en el contrato.

«Ningún interventor quería firmar las liquidaciones ni se pudo fiscalizar la facturación que hacía la empresa a las personas y usuarios», ha apuntado. «Las obras que debían hacerse de renovación de la

red, creemos que no se realizaron. Nadie lo certificó», ha añadido Roig. Para el alcalde canareño, la auditoría publicada por la ACA lo corrobora.

Los datos muestran que, hace dos años, entraron en la red de la población 1.355.501 metros cúbicos de agua. 538.089 metros cúbicos están autorizados y se facturan 537.152. Así, la red pierde más de 817.000 metros cúbicos de agua al año, el 60% de la distribuida; la gran mayoría, también por escapes.

En declaraciones a la ACN, el alcalde del municipio, Joan Roig, afirma que el contrato, que se cambió hace veinte años «de un arrendamiento con la concesionaria a uno de gestión del servicio, ha acabado siendo una catástrofe». «Llegados aquí, sabiendo que ya no se puede hacer nada, el año que viene se acaba la concesión definitiva a la empresa y habrá cambios», afirma el alcalde.

El Ayuntamiento ha encargado un estudio a una empresa externa para hacer una diagnosis de la

red de agua potable y establecer unas primeras «soluciones a corto plazo» para intentar contener las fugas. Pérdidas también por errores en contadores o pinchar el agua.

La respuesta de Agbar

En declaraciones al *Diari*, fuentes de Agbar han indicado que la empresa «ha realizado las inversiones contempladas en ambos contratos», que ciertamente son antiguos y, en el caso de Amposta, se está renegociando. Tanto en el acuerdo con la capital del Montsià como con Alcanar, Agbar recuerda que «se trata de contratos en los que las inversiones se realizaban en los primeros años y después no existía un fondo de inversión en la tarifa que permitiera seguir renovando los activos».

También por errores en contadores o pinchar el agua

Los balances hídricos se han calculado a partir de una guía común para todas las entidades catalanas, con «una metodología pionera» que garantiza «la calidad de los datos». Se realizan a partir de doce indicadores de desempeño, adaptados por la

Agbar defiende que ha hecho las inversiones contempladas en los contratos municipales

Asociación Internacional de Abastecimientos de Agua (IWA), y que están relacionados con la gestión de las fugas y la gestión de las presiones de la red. La periodicidad de las auditorías también permitirá «evaluar la efectividad de las mejoras implementadas».

Aparte de los escapes, los informes también recogen otro supuesto de pérdida de agua: los errores en los contadores o bien pinchar agua para consumirla sin pagar, que se incluyen agregados en la misma categoría. El centenar de municipios declara que escapan por estos motivos un 4% del total de media. Sin embargo, algunos sobrepasan especialmente de la media, como Caldes de Montbui (13,5%) o bien Esparreguera (12,5%) o El Vendrell (12,4%).

Los informes también revelan la disparidad de orígenes del agua que utilizan los municipios. En algunos casos, la totalidad es importada —normalmente de una red vecina—. En otros casos es al 100% producida por el propio gestor de la red. En aproximadamente la mitad de los casos, es una mezcla entre agua propia y de fuera, como el caso de los 17 municipios de Aigües de Barcelona, que tienen un 42% proveniente de otros lugares y un 58% producida por la propia empresa.